

Una historia de falsedades

La mentira fue utilizada sin empacho también como arma de guerra. Algunas de ellas, pese a su más absoluta falsedad, se mantuvieron como verdad oficial indiscutible hasta la misma muerte del dictador. Aquí recogemos a modo de ejemplo algunos de los partes franquistas de la que denominaban Frente del Norte, transcritos del libro del Luis Bolín, España. Los años vitales (Madrid: Espasa-Calpe, 1967).

Parte del Ejército del Norte (franquista) de 28 de abril de 1937:

“Se ha ocupado por asalto después de fuerte y brillante combate la ciudad de Durango, cuyas alturas habían sido rodeadas y tomadas previamente. Intentos enemigos de convertir esta ciudad en baluarte defensivo fueron anulados y centenares de muertos y prisioneros y grandes cantidades de material abandonado son resultado del esfuerzo defensivo. Fugitivos vascos cuentan espantados la tragedia de villas como Guernica, quemada y destruida casi totalmente por el fuego intencionado de los rojos, estando nuestras tropas a más de quince kilómetros de distancia. Indignación de los nuestros es grande ante calumniosas maniobras de los dirigentes vasco-soviéticos que tras incendiar sus mejores ciudades intentan culpar a la aviación nacional de tales actos de barbarie. Coincide esta falsedad con el hecho de que aviación nacional no haya podido volar estos últimos días por la niebla y llovizna. Número de prisioneros es elevadísimo, así como el de milicianos vasco-santanderinos (sic) que se acogen a nuestras columnas. Guernica no constituía objetivo militar para la aviación nacional, que sólo persigue objetivos militares en el combate o industrias militares en la retaguardia enemiga”.

Así lo explicó años más tarde Luis Bolín, en aquellas fechas jefe de las Oficinas de Prensa de los militares golpistas:

“Ahora bien, para contrarrestar sus reveses, los separatistas vascos necesitaban un hecho sensacional. Despacharon a Guernica brigadas de dinamiteros asturianos, encargados de incendiar y volar las casas con una eficacia comparable a la que habían demostrado en Oviedo el año 1934. Hecho esto, aseguraron que la destrucción era obra de la Legión Cóndor. Los indudables objetivos militares de Guernica habían sido parcialmente bombardeados con anterioridad; la índole de los estragos causados entonces estaba a la vista. Pero ciertos corresponsales extranjeros, enviados apresuradamente desde Bilbao antes de que los nuestros ocuparan Guernica, y faltos de elementos de juicio necesarios para distinguir los daños producidos por bombas de los ocasionados por la dinamita y el fuego, dedujeron que Guernica había sido destruida desde el aire y denunciaron el hecho a sus lectores. (...) La mayor parte de la localidad fue deliberadamente dinamitada e incendiada por los rojos. La especie de que Guernica y sus moradores fueron destruidos por bombas alemanas se fabricó con fines

propagandísticos. Fue uno de los mitos que nuestros enemigos inventaron durante la guerra civil para engañar a la opinión pública extranjera”.

Aunque a veces no mentían:

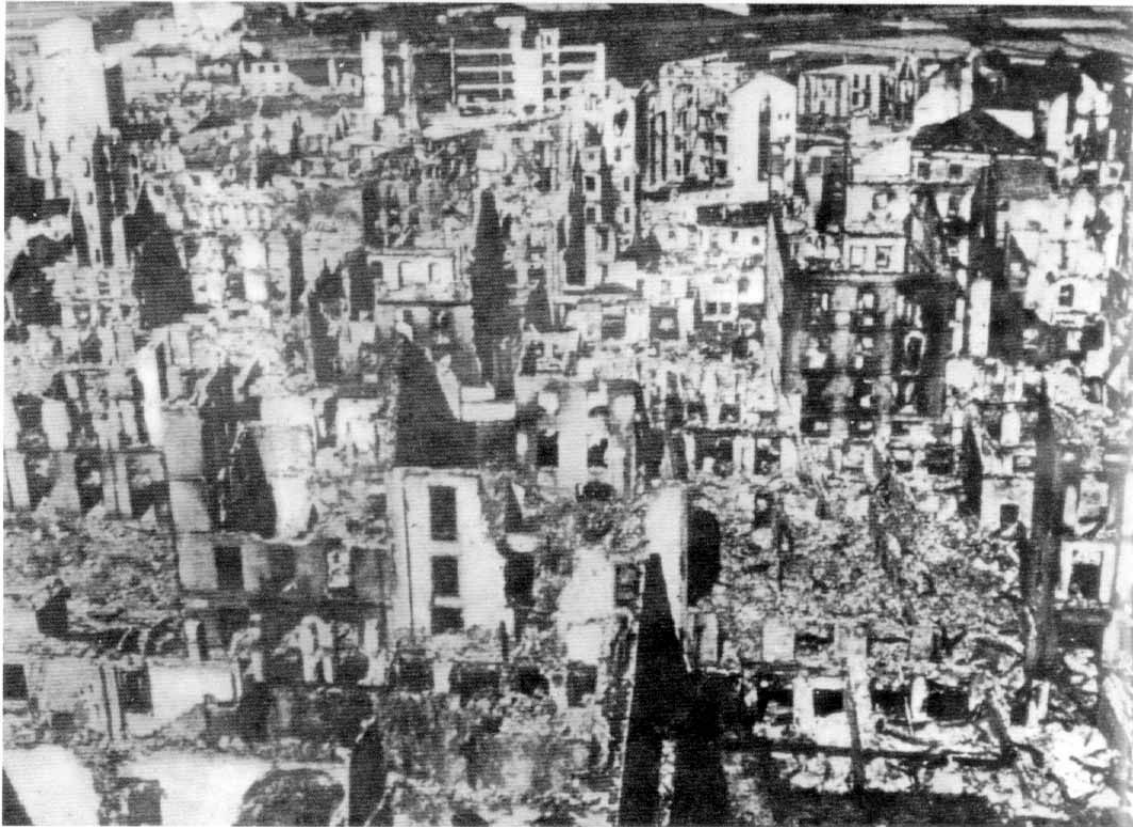
Telegrama del Jefe de las Brigadas Navarras al del Ejército del Norte el 29 de abril de 1937:

“Continuaron hoy las operaciones para ocupar Guernica, que tras tenaz resistencia fue ocupada a las once de la mañana. Se hizo al enemigo una verdadera carnicería, cogiéndole abundante material y prisioneros, entre ellos dos dirigentes, habiéndose presentado numerosos evadidos. La ciudad está completamente destruida y deshabitada por haber obligado a huir a los habitantes. En ella fue encontrado un periodista francés que había desembarcado hoy en Bilbao para hacer información en el campo rojo”.

Enlace del Cuartel General de Generalísimo en Vizcaya a Salamanca del 26 de abril de 1937:

“Guernica ha quedado más destruida que Eibar”.





Enlace del Cuartel General de Generalísimo en Vizcaya a Salamanca del 26 de abril de 1937:

“Guernica ha quedado más destruida que Eibar”.



Gernica después del bombardeo

Extractos del libro de Luis Bolín, *España. Los años vitales*. Madrid: Espasa-Calpe, 1967.